

ALABANZA INTEGRAL

Anthony Billington

Y ahora, Israel, ¿qué es lo que demanda de ti el Señor tu Dios? Solamente que lo respetes y sigas todos sus caminos; que lo ames y rindas culto al Señor tu Dios, con todo tu corazón y con toda tu alma, y que cumplas los mandamientos y los preceptos del Señor que yo te prescribo hoy, para que seas dichoso.

Deuteronomio 10:12–13

— *Señor y Dios nuestro: ¡Nadie como tú merece recibir la gloria, el honor y el poder! Porque tú has creado todas las cosas; en tu designio existían, y conforme a él fueron creadas. Apocalipsis 4:11*

Y proclamaban en un inmenso coro: — Digno es el Cordero degollado de recibir el poder, la riqueza, la sabiduría, la fuerza, el honor, la gloria y la alabanza. Apocalipsis 5:12

No debería sorprendernos que el Señor de plenitud de vida exija adoración en la plenitud de la vida. En el Antiguo Testamento lo vemos en las leyes que tocan cada aspecto de la vida cotidiana, en los salmos que describen los momentos felices, los momentos difíciles y cada experiencia intermedia, y en los profetas que reclaman la justicia y la misericordia, y el sacrificio y el canto. Como lo plasma Deuteronomio 10:12–13, toda la vida debería ser una expresión de servicio al Señor.

Eso está completamente en línea con lo que Pablo dice en Romanos 12:1-2 —donde cuerpos, mentes y voluntades se ofrecen de vuelta a Dios— recordándonos que el Antiguo y el Nuevo Testamento concuerdan sobre la necesidad de la alabanza en la plenitud de la vida. En las Escrituras, el culto aceptable es más que simplemente un asunto de alabar a Dios en la música y en las canciones, o de participar entusiastamente en ritos y ceremonias; también se necesita que honremos, sirvamos y reverenciamos a Dios en todos los aspectos de la vida.

Todo fluye de su gracia para con nosotros. La historia de la Biblia, desde el comienzo hasta el final, nos deja seguir las obras de Dios hacia su pueblo y nuestra respuesta al Señor en adoración.

En el libro de Apocalipsis, Juan ve una puerta abierta en el cielo. Recibe una visión de la realidad de la perspectiva de Dios. Para las comunidades pequeñas y débiles esparcidas por lo que hoy es Turquía, Juan ve que la descripción verdadera del mundo se revela, no solamente en el Dios Creador que reina sobre todo, sino también en Cristo crucificado que redime todo.

La adoración que Juan atestigua nutre nuestra identidad y misión como el cuerpo de Cristo —porque está enfocada sobre todo en Cristo mismo, que está únicamente cualificado para cumplir los divinos propósitos de redención en el mundo-. El tamaño de lo que Dios podría decidir hacer por medio de nosotros en nuestras vidas diarias, nuestra vida total para Cristo, está enraizado en lo que Dios ha hecho, está haciendo y hará para nosotros y para toda la creación.

Entonces, la visión de adoración que tiene Juan se transforma en un llamamiento a la adoración, una expresión de lealtad en un mundo de lealtades opuestas, una forma de declarar quién manda realmente,

mientras dejamos que nuestro culto a Dios y al cordero impregne todo lo que pensamos, decimos y hacemos, e invitamos a otros a hacer lo mismo.

Today's Word for the Week es parte de una mini-serie que reflexiona sobre los siete temas del recurso del LICC, [Discípulos 24/7](#), escrito para la Convención de Keswick 2015. www.licc.org.uk